

Memoria viva

Entrevista a Máximo González González. Ladrillero

Por Daniel Cortés González



Máximo González González nació en Don Benito, en la calle Primo de Rivera (actual calle Villanueva) número 80, el día 26 de Junio de 1930. Es el cuarto de los nueve hijos habidos del matrimonio formado por Máximo González Andujar “el Ladrillero” y María Juana González Rodríguez “la Muñona”. Sus nombres son: Primitiva Rosa, Julia, María Ramona, Antonio, Francisco, Máximo (el entrevistado), Manuela, Antonia y Juana. Tanto Máximo González González, como su padre Máximo González Andujar, son conocidos también como “Máximo Morcillo”.

¿Con cuantos años empezó a trabajar de ladrillero?

Comencé ayudando a mi padre con tres años, raspando ladrillos; pero fue con seis años cuando empecé oficialmente.

¿Por qué se dedicó al ladrillo?

Porque era una empresa familiar. Los hornos eran propiedad de mi padre y quizás, también lo fueran antes de mi abuelo y bisabuelo, aunque no lo sé con certeza¹. Éramos los únicos que hacíamos ladrillos en Don Benito.

¿Cómo recuerda usted a sus padres?

Mi padre, Máximo González Andujar, era un hombre alto, delgado, bien parecido (como mi tía Herminia González Andujar, que en su día fue nombrada la mujer más guapa de Don Benito, según cuentan en la familia). Propietario de fincas. Aficionado a la caza con galgos. Siempre tuvo caballos como animal de compañía y transporte, bueno, eran yeguas no caballos.

¹ Según ha investigado su nieto, Daniel Cortés González, en el Archivo Municipal del Ayuntamiento de Don Benito constan varias notas sobre Pedro González Morcillo y Máximo González Andujar, que certifican que los hornos fueron propiedad de los nombrados Pedro y Máximo, abuelo y padre del entrevistado.

Tomo 1º de Actas del Ayto. de Don Benito. Año 1931. Sesión ordinaria del día 25 de Abril de 1931, Acta nº 12: “Cementerio.- Aprobar en sesenta y cinco pesetas setenta y ocho céntimos, una cuenta de viuda de Pedro González Andujar, por ladrillos suministrados para la construcción de nichos en el Cementerio”. Como puede leerse, se le llama erróneamente Pedro González Andujar, debiendo ser Pedro González Morcillo.

Tomo 1º de Actas del Ayto. de Don Benito. Año 1931. Sesión ordinaria del día 30 de Mayo de 1931, Acta nº 17: “Cementerio.- Aprobar en cuarenta pesetas, una cuenta de Máximo Morcillo, por ladrillos para el servicio ordinario del Cementerio...”. Aquí se llama Máximo Morcillo al padre del entrevistado, Máximo González Andujar.

Tomo 2º de Actas del Ayto. de Don Benito. Año 1931. Sesión ordinaria del día 14 de Octubre de 1931, Acta nº 39: “Cementerio.- Aprobar en noventa y cinco pesetas veinte céntimos, una cuenta de Máximo Morcillo, por mil setecientos ladrillos para las obras del Cementerio...”. Aquí se vuelve a llamar Máximo Morcillo al padre del entrevistado.

Mi madre, María Juana González Rodríguez, era una mujer bajita, de gran carácter autoritario. Propietaria de fincas. Le gustaba sacar el mayor rendimiento y beneficio al campo. Decía ella "donde se planta un rosal, se planta una lechuga, que se saca mayor beneficio".

¿Por qué ha usted y a su padre se os llama "Máximo Morcillo"?

El apellido Morcillo viene de la abuela de mi padre, María Morcillo Morcillo. Mi abuelo, Pedro González Morcillo, le llevaba en segundo lugar. De alguna manera simbólica que desconozco, llamaban a mi padre así y posteriormente a mí. Pero no se el porque.

¿Recuerda alguna anécdota de su familia?

Según cuentan, mis padres tuvieron dos hijos más. Fueron dos varones llamados Manuel. Dicen que uno de ellos murió de la «cagalera de santiaguito» y el otro se cortó jugando con una lata, contrayendo la enfermedad del tétano. Desde entonces cuentan que mi madre decidió no llamar a ningún hijo más Manuel, pues los de ese nombre se les morían.

También, durante la Guerra Civil, mi suegro trabajaba para una importante familia de Don Benito. Ésta, temerosa a que les robaran sus alhajas y objetos de valor, las metió en un gran baúl, entregándoselo a mi suegro, que lo tuvo escondido bajo el pajar de su casa para que no lo viese nadie. Pasada la contienda, entregó el baúl a la familia.

IMAGEN 1. ZONA ALAGADA DONDE SE ENCONTRABAN LOS ANTIGUOS HORNOS DE LADRILLOS DE LA FAMILIA GONZÁLEZ GONZÁLEZ



FUENTE: Archivo fotográfico privado de Daniel Cortés González.

IMAGEN 2. MÁXIMO GONZALEZ (CENTRO) EN ALEMANIA

FUENTE: Archivo fotográfico privado de Daniel Cortés González.

IMAGEN 3. MÁXIMO GONZALEZ (IZQUIERDA) EN ALEMANIA

FUENTE: Archivo fotográfico privado de Daniel Cortés González.

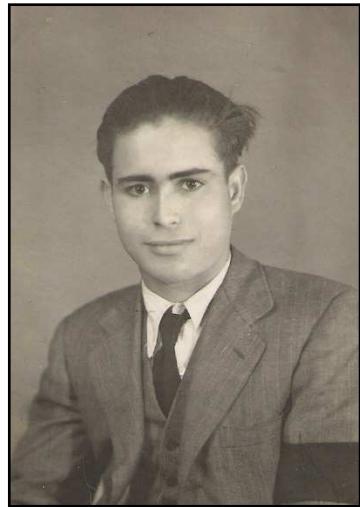
IMAGEN 4. MÁXIMO GONZALEZ Y SU ESPOSA DE JÓVENES

FUENTE: Archivo fotográfico privado de Daniel Cortés González.

**IMAGEN 5.
MÁXIMO GONZÁLEZ EN SUIZA**



**IMAGEN 6.
MÁXIMO GONZÁLEZ EN 1947**



**IMAGEN 7.
MÁXIMO GONZÁLEZ EN 2012**



FUENTE: Archivo fotográfico privado de Daniel Cortés González.